

Las elecciones locales y provinciales de 2014 en Ecuador

Régis Dandoy

MAYO DE 2014

- En febrero de 2014, más de ocho millones de votantes eligieron a sus representantes a nivel provincial, cantonal y parroquial. En comparación con las elecciones anteriores, la participación aumentó una vez más. Debido a que casi el 80% de los votantes concurrieron a las urnas, estas elecciones otorgaron una gran legitimidad a los dignatarios elegidos.
- El voto electrónico se aplicó por primera vez en dos provincias. Los procesos fueron bastante satisfactorios ya que casi no hubo problemas técnicos. Además, aparentemente el voto electrónico no tuvo un impacto negativo en la participación o en los votos en blanco.
- Las elecciones fueron competitivas en la mayoría de los cantones y provincias: como mínimo dos candidatos participaron en cada distrito electoral y, en muy pocos casos, los resultados condujeron al predominio de un solo candidato o partido.
- Alianza PAIS, el partido en el poder a nivel nacional, perdió un número significativo de votos y dignidades en comparación con las elecciones anteriores. Sin embargo, frente a una oposición fragmentada, este partido sigue siendo, con mucho, el más grande del Ecuador. Alianza PAIS fue el único partido que participó en las elecciones en todas las provincias y cantones.
- Hay una clara «provincialización» de las elecciones de 2014, incluso a nivel cantonal. A los partidos provinciales les fue bastante bien –por su cuenta o en alianzas con partidos nacionales– y obtuvieron cerca del 25% de los votos en todo el país. Por el contrario, los partidos locales se convirtieron en fuerzas políticas marginales incluso a nivel cantonal.



Introducción

El 23 de febrero de 2014, más de ocho millones de votantes ecuatorianos eligieron a sus representantes en cuatro elecciones: prefectos, a nivel provincial; alcaldes, concejales urbanos y rurales, a nivel cantonal; y miembros de las asambleas parroquiales. Estas elecciones ocurrieron el mismo día en todo el país. Las elecciones provinciales y cantonales anteriores se realizaron el 26 de abril de 2009, junto con las elecciones presidenciales y parlamentarias a nivel nacional; además, estuvieron marcadas por la victoria de Alianza PAIS, el partido del presidente, sobre todo a nivel nacional (elecciones presidenciales y parlamentarias). A nivel provincial y cantonal, el panorama político fue relativamente más diverso. Aunque predomine Alianza PAIS, otros partidos como el PSP, PRIAN, MMIN, UNO o Pachakutik obtuvieron resultados notables en varias provincias y cantones.

Para comprender las elecciones de 2014, se deben tener en cuenta los cambios importantes en el sistema de partidos. Las elecciones nacionales y de parlamentarios andinos del 17 de febrero de 2013 confirmaron el dominio de Alianza PAIS en Ecuador, pero también ejemplificaron la evolución más reciente del sistema de partidos. Algunos de los partidos presentes en las elecciones de 2009 desaparecieron (por ejemplo MMIN, UNO o ID) y algunas fuerzas políticas nuevas surgieron, como Avanza, CREO o SUMA. Las elecciones provinciales y cantonales de febrero de 2014 —que ocurrieron exactamente un año después de las elecciones nacionales— son la primera oportunidad para medir la fuerza relativa de estas organizaciones políticas y su evolución. También es una oportunidad única para, finalmente, medir la popularidad de Alianza PAIS a nivel local y provincial, ya que no participó en las elecciones de 2004, y las de 2009 estuvieron dominadas por las elecciones presidenciales y parlamentarias que ocurrieron el mismo día.

Este documento se basa en el análisis de los resultados de las elecciones de prefectos en las 23 provincias y de alcaldes en 221 cantones. Con todo, el proceso electoral no fue satisfactorio (por razones que van desde el fraude electoral hasta los problemas técnicos con el voto electrónico) en varios cantones y parroquias. Se organizaron las

elecciones de prefectos y alcaldes para el 23 de marzo de 2014, en no menos de siete cantones y en otras parroquias. Los resultados de estas elecciones no han sido incluidos en este documento. Por lo tanto, las cifras presentadas son parciales y se basan en los resultados preliminares (es decir, no son oficiales) según lo que comunicó el Consejo Nacional Electoral (CNE). Finalmente, como se mencionó antes, se debe ser muy cuidadoso al comparar los resultados de las elecciones de 2014 con los de 2009: ha habido grandes cambios en el sistema de partidos, y la organización de las elecciones locales y provinciales, un año después de las elecciones nacionales, han hecho que la campaña se enfoque más en los candidatos, los problemas y los partidos locales y provinciales.

Este estudio discutirá las elecciones locales y provinciales de 2014 en Ecuador. En la primera sección, presentaremos de forma breve los principales resultados electorales y nos enfocaremos en algunos aspectos como la participación electoral (participación y votos válidos), las estrategias de los partidos (a nivel cantonal y en alianzas electorales) y el desempeño electoral de los partidos nacionales. El voto electrónico, sus características y el impacto en la votación se analizarán en una segunda sección. Finalmente, una tercera sección debatirá las estrategias y el rendimiento diferenciado de las fuerzas políticas locales, provinciales y nacionales en las elecciones de alcaldes.

Tendencias, resultados preliminares y principales cambios con respecto a 2009

Una característica importante del sistema electoral del Ecuador es el voto obligatorio. No obstante, durante los últimos años, varios segmentos de la población ya no están obligados a votar: ciudadanos de 16 y 17 años, los mayores de 65 años, los miembros de la Policía y las Fuerzas Armadas, discapacitados, ecuatorianos residentes en otros países y extranjeros mayores de 16 años que viven en el Ecuador durante al menos 5 años. En general, el voto obligatorio es aplicable para más de nueve millones de electores, es decir, 80,9% de toda la población electoral.



Como resultado de esto, la participación es relativamente alta en el Ecuador y alcanzó el 78,48% en las elecciones de prefectos en 2014 (ver Tabla 1). Incluso si se toma en cuenta el creciente número de personas no obligadas a ejercer el voto, se observa un incremento de 2,86% respecto a 2009. Estas cifras confirman la tendencia creciente, observada desde comienzos de los noventa, pero están todavía por debajo de las cifras de participación en países donde el voto es obligatorio. Los mismos resultados se aplican para el número de votos nulos. El número de votos en blanco disminuyó desde 2009 y el número de votos nulos es casi igual al de las anteriores elecciones.

La participación es relativamente alta y va en aumento, lo que significa que la legitimidad de los funcionarios electos a nivel provincial y cantonal ha mejorado. Aun así, la participación no es igual en todo el país. En primer lugar, existen grandes diferencias entre las provincias. Por ejemplo, la participación promedio es de 92,36% en la provincia de Santa Elena mientras que en Cañar alcanza 65,65%. En general, la participación es menor en las provincias de la Sierra que en las provincias de la Costa y del Oriente. En segundo lugar, si no hay diferencia en la participación entre cantones rurales y urbanos, la participación es mayor en los

cantones más grandes y en los que tienen un nivel de educación más alto. La participación es menor en cantones con mayor población indígena. La proporción de votos válidos no es altamente superior en cantones urbanos y con un mayor nivel de educación que en los cantones que poseen poca población indígena.

Finalmente, existe una brecha de género considerable en la participación y, en menor medida, en los votos nulos. Contrariamente a lo que se observa en muchas democracias jóvenes, las mujeres no votan menos que los hombres. De hecho, hay una brecha de género invertida en Ecuador: en promedio, la participación de las mujeres es 2,79% más alta que la participación masculina. Esta brecha de género aumenta casi linealmente desde principios de los noventa cuando se ubicó en menos del 2%. En contraste, el número de votos nulos es mayor para las mujeres en un porcentaje de 0,65%, mientras que el número de votos en blanco es igual para mujeres y hombres (diferencia de 0,11%). En general, las mujeres participan más que los hombres en las elecciones, pero emiten menos votos válidos. Esto repercute inevitablemente en los resultados electorales ya que algunos partidos recibieron más votos de las mujeres que de los hombres, y viceversa.

Tabla 1

Participación, votos en blanco y no válidos (elecciones de prefectos, 2009-2014)

	2014		2009		Diferencia	
	N	%	N	%	N	%
Votantes	11 620 121	-	10 331 924	-	+ 1 288 197	-
Participación	9 118 923	78,48	7 813 345	75,62	+ 1 305 578	+ 2,86
Votos en blanco	726 311	7,96	856 373	10,96	-130 062	-3,00
Votos nulos	785 226	8,61	662 239	8,48	+ 122 987	+ 0,13

Nota: resultados provisionales. **Fuente:** Consejo Nacional Electoral (CNE)



Si la participación y los votos válidos son factores importantes para medir la implicación de los ciudadanos en un proceso electoral, el análisis de la oferta política también es importante para medir la implicación de los partidos políticos y para evaluar la competitividad de las elecciones presidenciales. En general, las elecciones locales y provinciales de 2014 en el Ecuador han sido bastante competitivas en todas las provincias y cantones, en los que hay dos candidatos. En promedio, ha habido 5,45 candidatos por cantón en las elecciones de alcaldes y 5,14 candidatos por provincia en las elecciones de prefectos. Como era de esperar, el número de candidatos es mayor en cantones y provincias con mayor número de habitantes. En cinco cantones y en la provincia de Carchi solo competían dos candidatos. Todos los demás cantones y provincias tuvieron, siquiera, tres candidatos. Curiosamente, la participación fue mayor en los cantones donde competían solo dos candidatos. Cuanto mayor era el número de candidatos, menor era la participación. Además, el número de candidatos es mayor en los cantones con más población, lo que a su vez puede explicar la mayor participación. Sin embargo, es lógico creer que los resultados de las elecciones presidenciales son más inciertos y más interesantes para los electores si hay solamente dos candidatos en competencia.

Por definición, estos cinco cantones y la provincia de Carchi mostraron resultados electorales con mayorías absolutas, es decir, cuando un candidato obtiene el 50% de los votos o, en otras palabras, más votos que todos los demás candidatos juntos. En tal situación, un candidato y un partido dominarían las elecciones en un cantón o en una provincia. Sin embargo, se observa una cantidad relativamente baja de mayorías absolutas en las elecciones locales y provinciales: solamente en 44 cantones (de los cuales cinco tuvieron dos candidatos) un candidato obtuvo más del 50% de los votos. Junto con el número de candidatos, esto demuestra que estas elecciones han sido bastante competitivas en todo el territorio y que no fueron dominadas por un solo partido. Como era de esperar, el análisis de los resultados electorales mostró que las alianzas electorales funcionaron mejor en ese aspecto y, en la mayoría de los casos, obtuvieron más mayorías absolutas que los partidos que actuaron de forma individual.

Hay muchos partidos políticos y organizaciones en Ecuador, pero no todos ellos decidieron competir en todos los cantones y provincias. Se presentaron para las elecciones en algunos cantones y en otros no, o incluso decidían crear alianzas electorales con otros partidos (ver más abajo). Básicamente, existen 12 partidos nacionales: 11 de ellos participaron en las elecciones locales y provinciales del Ecuador (Alianza PAIS, Avanza, SUMA, PSC, CREO, Pachakutik, PS-FA, PSP, MPD, PRE y PRIAN), mientras que Ruptura decidió no participar en ninguna. Si sumamos las organizaciones políticas provinciales y locales (cantoneales), obtenemos un número teórico de 12 a 15 partidos en competencia en cada cantón. Sin embargo, el número promedio de candidatos por cantón (5,45) da a entender que la mayoría de los partidos nacionales decidió no competir en muchos cantones.

Los partidos nacionales eligieron estrategias diferentes. Algunos decidieron presentar un candidato —con el nombre del partido o en alianza con otro— en todos los cantones y provincias (Alianza PAIS) o en una gran mayoría de los cantones: Avanza y CREO estaban presentes en 79,09% y 74,09%, respectivamente. CREO tuvo candidatos en 19 provincias, a la vez que Avanza estuvo presente en 13 de ellos. Algunos partidos nacionales participaron en las elecciones de alcaldes en la mayoría de los cantones, como PS-FA y SUMA (51,82% de los cantones), PSP (50,91%), Pachakutik (41,81%) y MPD (39,55%). Otros decidieron presentar candidatos en menos cantones, como el PSC y el PRE (31,36%) o el PRIAN (21,36%). El PSC y el PRIAN tuvieron candidatos en siete y seis provincias, respectivamente.

No solo el número de candidatos es un factor importante en una elección, sino también el tipo de partido al que representan. Existen dos tipos principales de partidos en las elecciones locales y provinciales: los partidos que se presentan de forma individual (aparecen solos en la papeleta) y las alianzas electorales (que juntan, por lo menos, dos partidos o movimientos políticos) así, hubo alrededor de 1 200 candidatos en las elecciones de alcaldes en los 221 cantones, de los cuales 80,75% representaban a un partido individual. Todos los demás candidatos contaban con el apoyo de una alianza electoral.



En los partidos que compitieron de forma individual, observamos partidos nacionales en su mayoría. Los partidos nacionales representan el 87,56% de todos los que participaron de forma individual en las elecciones, seguidos de partidos provinciales (7,46%) y partidos locales (4,98%). Contrariamente a los partidos nacionales, los provinciales compiten en más de un cantón, pero solamente a nivel provincial; mientras que los partidos locales compiten en un solo cantón. En términos de resultados de las elecciones, los partidos nacionales obtuvieron 45,84% de los votos a nivel nacional, seguidos de los partidos provinciales (5,4%) y los partidos locales (2,01%). Los partidos nacionales ganaron en 138 cantones, mientras que los provinciales y locales ganaron en 12 y cinco cantones, respectivamente.

Tabla 2

Número de alcaldes electos por tipo de partido		
	N	%
Partido nacional	138	62,73
Partido provincial	12	5,45
Partido local	5	2,27
Total partidos	155	70,46
Alianza nacional-nacional	15	6,82
Alianza nacional-provincial	34	15,45
Alianza nacional-local	8	3,64
Alianza mixta	5	2,27
Alianza provincial-provincial	2	0,91
Alianza provincial-local	0	0,00
Alianza local-local	1	0,45
Total alianzas	65	29,54
Total	220	100

Nota: resultados provisionales. Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE)

En general, un candidato respaldado por una alianza electoral constituyó una estrategia ganadora. De los 220 cantones analizados en este trabajo, ganaron en 65 cantones y obtuvieron más de cuatro millones de votos. En otras palabras, las alianzas electorales representaron 19,25% de los

candidatos, pero ganaron 29,54% de las dignidades de alcalde y 46,75% de los votos en todo el país. Sin embargo, esta última cifra no sorprende ya que se observaron alianzas electorales principalmente en los cantones con mayor número de votantes. En las tres ciudades más grandes del país (Guayaquil, Quito y Cuenca), el candidato ganador competía en una alianza electoral.

De manera similar a los partidos individuales que se pueden dividir en partidos nacionales, provinciales y locales, existen diferentes tipos de alianzas electorales: se pueden juntar dos partidos nacionales; un partido nacional y uno provincial; un partido nacional y uno local; dos partidos provinciales; un partido provincial y uno local o, incluso, dos partidos locales. Entre los tipos de alianzas, las más exitosas fueron sin duda las alianzas en las que había, por lo menos, un partido nacional. Las alianzas entre un partido nacional y un partido provincial ganaron en no menos de 34 cantones, seguidas de las alianzas entre —al menos— dos partidos nacionales (15 cantones) y de las alianzas entre un partido nacional y un partido local (8 cantones). Los otros tipos de alianzas ganaron los ocho cantones restantes.

Tabla 3

Resultados de las elecciones por tipo de partido (elecciones de alcalde de 2014)

	Número de candidatos	Número de alcaldes electos	Número de votos
Partido nacional	70,71%	62,73%	45,84%
Partido provincial	6,03%	5,45%	5,40%
Partido local	4,02%	2,27%	2,01%
Alianza electoral	785 226	29,54%	46,75%
Total	100,00%	100,00%	100,00%

Nota: resultados provisionales. Fuente: Consejo Nacional Electoral (CNE)

De manera similar a las estrategias de los partidos nacionales de presentar candidatos en todos los cantones o solamente en determinados cantones, algunos partidos nacionales decidieron formar alianzas electorales mientras que otros prefirieron participar en las elecciones con su propio nombre y eslogan. Algunos partidos decidieron presentarse a las elecciones en alianzas, sobre todo. Este es el



caso del PSC (84,06% de sus candidatos estaban en una alianza electoral) y el PRIAN (68,09%). En los demás casos, los candidatos que participaron en las elecciones usaron el nombre de su partido. Por ejemplo, es el caso del PSP (46,43%), Alianza PAIS (42,73%), PS-FA (21,05%) o Avanza (12,64%).

Junto con otros factores políticos (por ejemplo, la popularidad del candidato y del partido) o factores sociológicos (como los cantones rurales o los cantones con una gran proporción de indígenas), estas estrategias produjeron resultados electorales muy diferentes. Hemos sumado los votos en cada cantón a nivel nacional y atribuimos una parte de los votos obtenidos por una alianza electoral a cada uno de los partidos que la conformaban. Obviamente esta medida favorece a los partidos que presentaron candidatos en todos los cantones y provincias, y que eligieron presentarse de forma individual en las elecciones, en lugar de conformar alianzas.

En primer lugar, observamos diferencias significativas entre las elecciones de alcaldes y de prefectos.

Incluso si el mismo partido predominó en ambas elecciones, no muestra el mismo desempeño. Alianza PAIS obtuvo 26,27% de los votos en todo el país en las elecciones de alcaldes, mientras que en las elecciones de prefectos obtuvo 37,23%. Aunque esta es una pequeña baja en comparación con las elecciones de prefectos de 2009, este partido sigue siendo el más grande del Ecuador. El segundo partido en ambas elecciones es Avanza (no participó en las elecciones de 2009) con 10,7% de los votos. En el tercer escalón del podio, encontramos a SUMA para las elecciones de alcaldes (9,88%) y CREO para las elecciones de prefectos (10,55%). Todos los demás partidos obtuvieron menos del 10% de los votos en las dos elecciones. En comparación con 2009, y dejando a un lado los cambios importantes del sistema de partidos (es decir, algunos partidos desaparecieron mientras que surgieron otros), dos partidos sufrieron pérdidas importantes: el PSP perdió 11,68% de los votos, y el PRIAN perdió 5,85%. Este último es el más pequeño de los partidos nacionales en las elecciones tanto de alcaldes como de prefectos.

Tabla 4

Resultados de las elecciones según el partido (elecciones de alcaldes y de prefectos, 2009-2014)

	Alcaldes 2014	Alcaldes 2014	Prefectos 2014	Prefectos 2009	2009- 2014
Alianza PAIS	2 253 557	26,27 %	37,23 %	38,61 %	-1,38 %
Avanza	916 729	10,69 %	10,66 %	-	-
SUMA	847 667	9,88 %	5,96 %	-	-
PSC	670 459	7,82 %	1,64 %	1,35 %	+ 0,29 %
CREO	450 469	5,25 %	10,55 %	-	-
Pachakutik	277 354	3,23 %	3,89 %	3,43 %	+ 0,46 %
PS-FA	274 515	3,20 %	1,32 %	1,08 %	+ 0,23 %
PSP	183 118	2,13 %	2,54 %	14,22 %	-11,68 %
MPD	158 463	1,85 %	1,70 %	1,95 %	-0,25 %
PRE	114 308	1,33 %	1,05 %	1,00 %	+ 0,04 %
PRIAN	38 568	0,45 %	0,61 %	6,46 %	-5,85 %

Nota: resultados provisionales. **Fuente:** Consejo Nacional Electoral (CNE)



El voto electrónico

El 23 de febrero de 2014, las provincias de Azuay y Santo Domingo de los Tsáchilas utilizaron el sistema de voto electrónico. Este sistema reemplaza al sistema anterior de papeletas y se aplicó en todas las elecciones (prefectos, alcaldes, concejales urbanos y rurales y miembros de asambleas parroquiales), y para todos los votantes en esas provincias. También se utilizó el voto electrónico —en una escala mucho menor— en las mesas de votación en La Morita, provincia de Pichincha. En conjunto, incumbió a cerca de 950 000 votantes.

El proceso electoral en las dos provincias fue bastante satisfactorio. Se produjeron pocos problemas técnicos, con la excepción de algunos retrasos. En algunas mesas electorales, la instalación de las máquinas tomó más tiempo de lo esperado y la apertura demoró. En algunos casos, la primera votación ocurrió a las 7.40 en lugar de las 7.00. Además, hubo solamente una máquina en cada mesa electoral. Como resultado, solo se permitía la presencia de un votante a la vez, con lo cual, a ratos, se formaban largas filas frente a la mesa electoral. En algunos casos, los electores tuvieron que esperar más de 30 minutos. Sin embargo, el principal aspecto positivo del voto electrónico fue la rapidez de la entrega de los resultados. La mayor parte de los resultados electorales en ambas provincias se conocieron alrededor de 2 horas y 30 minutos después del cierre de las mesas electorales. En comparación, los resultados de los cantones donde se votó en papeletas se conocieron tan solo varios días —incluso hasta una semana— después de las elecciones. Apenas hubo un problema técnico grave en el cantón Camilo Ponce Enríquez (provincia del Azuay) en donde las elecciones se cancelaron en todo el cantón. Para todas las dignidades, las nuevas elecciones se realizarán el 23 de marzo de 2014.

Además de la relación directa con la rapidez en la entrega de resultados, la literatura identificó otros dos efectos del voto electrónico en el comportamiento de voto. No todos los electores están preparados de la misma forma para manejar una máquina que una papeleta. Algunos están más acostumbrados a utilizar tecnología de este tipo que otros (por ejemplo, por tener una computadora en

casa), y otros muestran mayores niveles de confianza en el proceso: esto es lo que se denomina brecha digital. La edad, el género y el nivel de educación también influyen en el proceso y podrían incluso duplicar los efectos de la brecha digital.

Uno de los efectos previsibles del voto electrónico tiene que ver con la participación. Debido a que algunos electores temen utilizar nuevas tecnologías y que otros no confían en el proceso, una minoría decide no ir a votar. Como resultado, la participación es más baja en las provincias que utilizan el voto electrónico. Además, los votantes que no están familiarizados con este tipo de tecnología no entienden completamente el proceso de votación. La complejidad del voto electrónico puede hacer que algunos electores voten en blanco o nulo en lugar de emitir uno válido. En las provincias donde se utiliza el voto electrónico, podemos observar un mayor porcentaje de votos nulos.

Los resultados de las elecciones de 2014 contradicen estas dos expectativas. En comparación con el proceso de 2009, aumentaron los índices de participación para la elección de prefectos provinciales con el voto electrónico: 5,9% en Azuay y 4,9% en Santo Domingo. Se observan los mismos resultados en el número de votos nulos: disminuye el índice de votos en blanco y nulos en ambas provincias. En conjunto, los votantes en Azuay y Santo Domingo no solo tuvieron una mayor participación en las elecciones sino también emitieron más votos válidos que en procesos anteriores. Sin embargo, comparada con el promedio nacional, la participación en la provincia de Azuay fue singularmente baja en las elecciones anteriores. El aumento de la participación puede deberse a una alineación técnica con la tendencia nacional, más que a la introducción del voto electrónico.

El impacto positivo del voto electrónico en el comportamiento lo explican principalmente dos factores. El CNE, con la ayuda de instituciones provinciales y algunas organizaciones políticas y civiles puso en marcha una gran campaña de información sobre el voto electrónico en las provincias. Esta campaña incluyó información emitida de forma regular en los medios locales y provinciales (prensa, televisión, anuncios en la radio y en la prensa escrita), y en debates y presentaciones en



escuelas, universidades y espacios públicos. La mayoría de los votantes se enteraron de que su voto sería electrónico cuando acudieron a la mesa electoral. Además, las mismas máquinas que se utilizaron el día de las elecciones fueron exhibidas

meses antes en lugares claves en las dos provincias. Como consecuencia de esto, los votantes tuvieron la oportunidad de tener un primer contacto con la máquina y experimentar con ella.

Tabla 5

Participación, votos en blanco y nulos en Azuay (elecciones de prefectos, 2009-2014)

	2014		2009		Diferencia	
	N	%	N	%	N	%
Votantes	602 926	-	551 443	-	+ 51 483	-
Participación	449 316	74,52	378 423	68,62	+ 70 893	+ 5,90
Votos en blanco	38 861	8,65	44 041	11,64	- 5 180	- 2,99
Votos nulos	28 173	6,27	28 553	7,55	-380	- 1,28

Nota: resultados provisionales. **Fuente:** Consejo Nacional Electoral (CNE)

Tabla 6

Participación, votos en blanco y nulos en Santo Domingo de los Tsáchilas (elecciones de prefectos, 2009-2014)

	2014		2009		Diferencia	
	N	%	N	%	N	%
Votantes	346 719	-	262 549	-	+ 84 170	-
Participación	272 673	78,64	193 613	73,74	+ 79 060	+ 4,90
Votos en blanco	10 485	3,85	17 113	8,84	- 6 628	- 4,99
Votos nulos	21 031	7,71	21 701	11,21	- 670	- 3,50

Nota: resultados provisionales. **Fuente:** Consejo Nacional Electoral (CNE)



Lógica de las elecciones locales: influencias a nivel nacional y local

En la primera sección, observamos que los partidos nacionales ganaron —directa o indirectamente— en la mayoría de los cantones y, en gran medida, obtuvieron el mayor número de votos. Pero ¿qué ocurre con los resultados y las estrategias de partidos y candidatos locales? Por definición, las elecciones locales son un fenómeno también local y deben atañer principalmente a los actores a este nivel, y la campaña electoral debe centrarse en temas correspondientes y anunciarse en los medios locales.

Sin embargo, observamos la nacionalización significativa de las elecciones locales y provinciales. La gran mayoría de los candidatos proviene de partidos nacionales y solo el 24% de todos los candidatos para las elecciones de alcaldes pertenecían a un partido local o provincial. Incluso cuando la campaña electoral se centró en temas locales, muchos de los actores tenían una estrategia de campaña nacional. Por ejemplo, varios partidos publicaron las fotos de los candidatos locales junto con el dirigente del partido nacional. En particular, la estrategia del partido gobernante (Alianza PAIS) fue darle un toque nacional a las elecciones locales y provinciales, un año después de su victoria en las elecciones nacionales y presidenciales de febrero de 2013.

El mismo fenómeno se observa en los alcaldes electos. Solo 20 de los 221 alcaldes no participaron en las elecciones en una lista adjunta a un partido nacional o en una alianza que incluía siquiera un partido nacional. Con exactitud, se eligieron 12 alcaldes de un partido provincial, cinco de un partido local, dos de una alianza entre dos partidos provinciales (en Cuenca y Sevilla de Oro, en la provincia de Azuay) y uno de una alianza entre dos partidos locales (en Mera, en la provincia de Pastaza). El único candidato de una alianza entre un partido provincial y un partido local acabó segundo en San Pedro de Huaca, en la provincia de Carchi. De manera general, los 20 cantones en los que ganó un candidato local o provincial representan 9,05% de los cantones del país, incluso si aquellos candidatos representaban el 24% de todos los candidatos. En cuanto a los votos, estos candidatos obtuvieron 27,89% de los votos a nivel nacional. Para

estos partidos, la estrategia de disputar las elecciones por su cuenta (o en alianza con otro) no fue exitosa: con una cantidad relativamente elevada de candidatos, obtuvieron una mayor proporción de los votos, pero pocos alcaldes.

Se observa paralelamente una clara ‘provincialización’ de las elecciones locales de 2014, sin mencionar el hecho de que ocurrieron el mismo día que las elecciones de prefectos. Primero, los partidos nacionales decidieron tener estrategias provinciales en la mayoría de los casos, es decir, presentarse a las elecciones locales utilizando el mismo tipo de estrategia en todos los cantones de la provincia. La mayoría de los partidos nacionales decidieron postularse a las elecciones en algunas provincias y no en otras. En muchos casos, sus candidatos o sus participaciones en alianzas electorales para las elecciones locales se concentraron en algunas provincias. Un ejemplo de esto es la alianza electoral entre los partidos nacionales CREO, PSP y PRIAN en ocho de los nueve cantones de la provincia de Tungurahua. Esta alianza no se presentó en ningún otro cantón. En la provincia de Bolívar, Alianza PAIS, PS-FA y un partido provincial decidieron presentarse a las elecciones en una alianza electoral con el nombre de Integración Bolivarense, que está presente en todos los cantones de Bolívar, pero no está en ningún otro cantón fuera de la provincia.

En segundo lugar, los partidos nacionales también decidieron crear una alianza electoral con un partido provincial en lugar de un partido local. Hubo 127 casos de este tipo de alianza y representó el 10,63% de todos los candidatos en todos los cantones. Este tipo de alianza es mucho más frecuente que las alianzas entre un partido nacional y un partido local, y se produjo solamente 12 veces (aproximadamente 1% de todos los candidatos). Como se mencionó anteriormente, los partidos nacionales tienden a adoptar la misma alianza electoral en todos los cantones de la provincia. Un ejemplo de interés es la alianza del PSC con Madera de Guerrero en los cantones de la provincia del Guayas o la unión de Alianza PAIS con Unidad Primero en los cantones de la provincia de Manabí.

En tercer lugar, las alianzas electorales entre un partido nacional y otro provincial para las elecciones



locales resultaron ser una estrategia exitosa. En promedio, estas alianzas electorales ganaron en 34 cantones. En comparación, las alianzas electorales entre un partido nacional y un partido local ganaron en ocho cantones de un máximo de 12 cantones. Si juntamos los votos que obtuvieron los candidatos que se presentaron para las elecciones en una lista provincial, en alianzas electorales entre un partido nacional y otro provincial, entre dos partidos provinciales o entre un partido provincial y otro local, los candidatos provinciales obtuvieron más de dos millones de votos en todo el país. En términos relativos, los candidatos provinciales obtuvieron 24,89% de los votos en las elecciones de alcaldes. Esto es inferior al desempeño electoral de Alianza PAIS (26,27%), pero mayor que cualquier otro partido nacional. En ese sentido, si se analizan los candidatos provinciales en conjunto, pueden considerarse la segunda fuerza política más grande del país. En comparación, los candidatos locales en conjunto obtuvieron aproximadamente 250 000 votos, es decir, 3,23% de los votos. Lejos de ser un fenómeno local, las fuerzas políticas nacionales y provinciales dominan las elecciones locales en el Ecuador.

Conclusión

En febrero de 2014, más de ocho millones de votantes eligieron a sus representantes a nivel provincial, cantonal y parroquial. Un año después de las elecciones nacionales y Andinas, éstas fueron realmente un desafío para el partido de gobierno, así como también llevaron consigo la oportunidad de observar y confirmar tendencias actuales en el sistema político del Ecuador. En comparación con elecciones anteriores, el número de votantes siguió aumentando, lo que se observó también en las dos provincias en las que se usó votación electrónica. Los votos nulos y blancos se mantuvieron bajos. La brecha de género (diferencias en los resultados entre votantes femeninos y masculinos) fue, una vez más, particularmente extensa en el Ecuador. Las elecciones fueron relativamente competitivas en todos los distritos y los reportes de fraude y problemas técnicos fueron escasos.

En el nivel del sistema de partidos, estas elecciones confirmaron el dominio de un partido. Alianza PAIS, el partido de gobierno, participó en todos los distritos electorales y ganó la mayoría relativa de los

votos. Sin embargo, en comparación con elecciones anteriores, el partido sufrió una pérdida significativa con 26,27% de votos en los cantones y 37,23% en las provincias. No obstante, el predominio de Alianza PAIS no sólo se debe a que es el partido más grande de Ecuador. Varios partidos de la oposición siguen más bien fragmentados y ninguno de ellos logró formar una fuerza de la oposición capaz de aglutinar a votantes descontentos. El segundo partido más grande (Avanza con 10,69 % de votos en los cantones y 10,66% de votos en las provincias) se queda muy atrás. Estas elecciones también confirmaron la importancia de alianzas electorales y de partidos provinciales. En comparación con partidos cantonales, que obtuvieron resultados relativamente pobres, los partidos provinciales lograron atraer votantes tanto en los cantones como en las provincias, y en consecuencia, captar un número significativo de posiciones ejecutivas.

En conclusión, se pueden ver dos desafíos principales para partidos ecuatorianos durante los próximos años. Primero, según el calendario electoral no habrá elecciones hasta el año 2017. Durante este largo periodo sin actividad electoral, será posible que el sistema de los partidos sufra otra vez una volatilidad concreta. No obstante, también será una oportunidad para los partidos de la oposición de unir sus fuerzas y definir una estrategia, que les pueda ayudar —en base a su fuerza provincial a tener éxitos a nivel nacional— Segundo, el comportamiento de voto dividido (el hecho de que una gran cantidad de votantes vote por un partido en una elección y, por otro en una distinta elección) de los ecuatorianos resultó en la situación de co-habitación en muchos lugares del país. En una cantidad significativa de los cantones, el alcalde elegido no es miembro del mismo partido como la mayoría de los concejales, mientras que en una cantidad significativa de las provincias, el prefecto elegido tampoco es miembro del mismo partido como la mayoría de los concejeros provinciales. Estos elementos serán una amenaza clara para la gobernanza de muchas instituciones locales y podría frenar el empoderamiento adicional de las autoridades locales.



Acerca del autor

Régis Dandoy (PhD) Es investigador Prometeo en la FLACSO-Sede Ecuador e investigador asociado en la Universidad de Bruselas y la Universidad de Lovaina, Bélgica. Sus principales intereses de investigación tienen que ver con el federalismo comparativo, políticas locales y regionales y manifiestos partidistas.

Pie de imprenta

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) Ecuador
Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS)
Av. República 500 | Quito | Ecuador

Responsable:
Gustavo Endara | Coordinador de Proyectos

Telf. 00593 2 2562103

<http://www.fes-ecuador.org>

<http://www.40-fes-ildis.ec>



Friedrich Ebert Stiftung Ecuador FES-ILDIS



@FesILDIS

Para solicitar publicaciones:

info@fes.ec

Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS) Ecuador

La Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) es una organización alemana representada en más de 100 países del mundo comprometida con los valores de la democracia y la justicia social. Desde su llegada al Ecuador en el año 1974 como Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), la institución se ha desempeñado como centro de pensamiento progresista y facilitador de diálogos democráticos. El trabajo está enfocado en cuatro ejes: profundizar la dimensión social de la democracia, fomentar la justicia social, construir una economía justa, así como aportar a la gobernanza regional y la paz.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES-ILDIS).

ISBN: 978-9978-94-142-3